



Aitor Gómez González**
John Holford***

Contribuciones al éxito educativo desde la metodología comunicativa*

Resumen

Contribuciones al éxito educativo desde la metodología comunicativa

Frente a los cambios profundos y acelerados de la nueva sociedad de la información y sus consecuencias en cuanto al aprendizaje, se desarrolla un nuevo enfoque de investigación, dirigido a entender estos cambios y contribuir a la transformación social. Dentro del Programa Marco de Investigación de la Unión Europea, la metodología comunicativa crítica se ha consolidado como el enfoque metodológico en el cual se han basado, entre otros, proyectos como Includ-ED: Strategies for inclusion and social cohesion in Europe from education. Este artículo presenta esta metodología y sus ventajas en relación con otros enfoques previos, para transformar la educación y contribuir a superar el fracaso escolar y la exclusión social.

Abstract

Contributions of the communicative methodology to educational success

Due to the profound and fast changes of the new information society and their consequences for learning, a new research approach has been developed as a way to understand these changes and to contribute to social transformation. Inside the European Union's Framework Programme for Research, the Critical Communicative Methodology has consolidated itself as a methodological approach that has served as the grounds for projects such as Includ-ED: Strategies for Inclusion and Social Cohesion in Europe from Education. This article presents this methodology as well as its advantages in comparison to previous approaches, in order to contribute to the transformation of education and to overcome school failure and social exclusion.

Résumé

Contributions à la réussite scolaire de la méthodologie communicative

Face aux changements profonds et rapides de la nouvelle société de l'information et ses conséquences par rapport à l'apprentissage une nouvelle approche de recherche est développée, dirigée à comprendre ces changements et à contribuer à la transformation sociale. À l'intérieur du Programme cadre de recherche de l'Union européenne la méthodologie communicative critique s'est consolidée comme l'approche méthodologique dans laquelle ont été basés, parmi d'autres de projets tels qu'Includ-Ed: Stratégies pour l'inclusion et la cohésion sociale en Europe à partir de l'éducation. Cet article présente cette méthodologie et ses avantages par rapport aux approches précédentes, pour transformer l'éducation et contribuer à surmonter l'échec scolaire et l'exclusion sociale.

Palabras clave

*Enfoques de investigación, metodología comunicativa crítica, Proyecto Includ-ED, éxito escolar, inclusión social, inclusión educativa, exclusión educativa, exclusión social, streaming, tracking
Research approaches, Critical Communicative Methodology, Includ-ED Project, school success, social inclusion, educative inclusion, educative exclusion, social exclusion, streaming, tracking.
Approches de recherche, méthodologie communicative critique, Projet Includ-Ed, réussite scolaire, inclusion sociale, inclusion éducative, exclusion éducative, exclusion sociale, streaming, tracking.*

* Este artículo es parte del proyecto *Includ-ED: Strategies for inclusion and social cohesion in Europe from education* (2006-2011), el proyecto sobre educación escolar de mayores recursos y mayor rango científico de los Programas Marco de Investigación de la Unión Europea.

** Doctor en Sociología por la Universidad de Barcelona. Profesor Lector en el Departamento de Pedagogía de la Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona.
E-mail: aitor.gomez@urv.cat

*** B. A. Philosophy, Politics and Economics (Oxford), M.Sc. Educational Studies (Surrey), Ph.D. Sociology (Edinburgh). Robert Peers Chair of Adult Education, University of Nottingham.

Introducción

En la sociedad del conocimiento, el éxito educativo es la clave para la superación de la exclusión social. La inclusión en el mercado laboral y la participación como ciudadano en la sociedad actual están cada vez más asociadas a poseer las habilidades intelectuales y los recursos tecnológicos relacionados con el éxito escolar (Flecha, 1999).

Mientras que el *éxito escolar* se relaciona con la finalización de la educación secundaria postobligatoria y la participación en la superior (European Commission, 2001), el fallo en la no consecución de esos objetivos conduce a la *exclusión educativa*, entendida como la desventaja que emerge de una escolarización que es cuantitativa y cualitativamente inferior, comparada con lo que se considera necesario para el éxito en cada sociedad (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura —Unesco—, 2002).

La exclusión educativa es, en la actualidad, uno de los primeros pasos hacia la exclusión social, que implica tanto la privación del acceso a los recursos, del uso de las instituciones públicas y de la disponibilidad de redes personales, como oportunidades y derechos sociales denegados a ciertos individuos y grupos (Avramov, 2002).

La revisión de la Estrategia de Lisboa (European Commission, 2005) puso de manifiesto la necesidad de potenciar sistemas educativos de alta calidad. Uno de los principales indicadores utilizados para medir si un sistema educativo no es eficaz es

[...] el número de personas de entre 18 y 24 años con sólo la educación secundaria de primer nivel que no continúan en el sistema educativo ni en la formación superior (European Council, 2000: 10).

La Estrategia de Lisboa marcaba como objetivo prioritario, para 2010, reducir a la mitad el porcentaje de personas que abandonan antes de tiempo el sistema educativo.

Según datos del la Statistical Office of the European Union (Eurostat), ese porcentaje de personas ha pasado del 17,6% en el año 2000 al 15,2% en 2007 para los 27 países miembros de la

Unión Europea (UE). A pesar de la mejora, en algunos países se han empeorado los resultados. En España se pasó del 29,1% en 2000 al 31% en 2007 (*Eurostat*, 2009). De esta forma, los objetivos marcados en la Cumbre de Lisboa de 2000 están lejos de cumplirse; para ello se requiere tomar medidas para la superación de las desigualdades educativas que afectan significativamente a los países europeos.

En este artículo mostramos cómo desde la *metodología comunicativa crítica* (MCC) de investigación se está contribuyendo, a través de su utilización en proyectos de investigación como Includ-ED, a la superación del fracaso escolar. Para ello aportamos, en primer lugar, datos relativos a la problemática educativa existente actualmente en España y cómo se ha abordado su análisis desde metodologías tradicionales. En segundo lugar, analizamos cómo la MCC está contribuyendo al éxito escolar de todos y todas.

Problemática educativa actual en España

La comunidad científica internacional viene demostrando, en los últimos años, cómo los sistemas educativos segregadores cosechan peores resultados educativos que los inclusivos (Hanushek y Wößmann, 2006; Brunello y Checchi, 2007). Los últimos informes del Programme for International Student Assessment (PISA) confirman esta situación y sitúan a España por debajo de los treinta primeros países de dicho programa (Organization for Economic Co-operation and Development —OECD—, s. f.). Los malos resultados educativos evidencian que el sistema educativo español no está afrontando con éxito los retos educativos que se plantean en la sociedad de la información.

En España, el sistema no es inclusivo, es segregador. La segregación, ya sea por *streaming* o *tracking*, produce fracaso. Estos términos son definidos de manera diferente según el contexto, e incluso en algunos países se uti-

lizan otros como *setting*. Desde la UE se ha conseguido llegar a una definición común. *Streaming* consiste en diversificar el currículo dentro de la misma escuela, basándose en las habilidades del alumnado (dentro del mismo centro). *Tracking* estriba en diversificar al alumnado, atendiendo a sus diferentes niveles, en distintas escuelas. Como medida de solución a la segregación se ha optado por la *mixture*, poner a todo el alumnado en las mismas escuelas y aulas. Actualmente, ya se ha constatado que la solución, tal y como lo analizamos en el último apartado, es transformar los espacios educativos asegurando la aceleración del aprendizaje de todo el alumnado (Includ-ED Consortium, 2009).

En España, el *streaming* se ha extendido mucho por todo el sistema educativo. Se presenta de diversas formas; una de las menos dañinas es la organización en grupos flexibles por niveles de aprendizaje, es decir, el alumnado que más sabe se organiza en un grupo, y el que menos sabe, en otro. Otra forma más dañina que funciona en muchos institutos de educación secundaria (IES) es organizar las diferentes aulas de un mismo curso de educación secundaria obligatoria (ESO) por niveles. De esta manera, se distinguen cuatro cursos de primero de ESO llamados, por ejemplo, "A", "B", "C" y "D". En este caso, los hijos e hijas de familias académicas (con niveles de estudios superiores) se ubican en la clase "A" (donde acuden todos los que van más adelantados) y en la clase "D" los hijos e hijas de familias gitanas, inmigrantes, de poder adquisitivo bajo, etc.

Otro modo de segregar muy negativo son las adaptaciones curriculares fuera del aula. En este caso, se realiza un itinerario formativo específico para aquel alumnado que peores resultados académicos obtiene y se lleva a cabo fuera del aula ordinaria. De esta forma, en vez de acelerar el ritmo y conseguir que alcancen buenos resultados académicos, se les ofrecen actividades que no aportan los conocimientos

académicos necesarios, mientras al alumnado que se queda en el aula ordinaria sí recibe esos contenidos.

La peor manera de segregar es llevar al alumnado de peor rendimiento académico a las llamadas *unidades escolares externas*. En estas aulas, el alumnado realiza actividades que tienden a las manualidades y no llevan a cabo actividades formativas académicas. Pero esta forma ya podríamos calificarla de *tracking*, ya que el alumnado lleva a cabo estas actividades fuera del centro escolar.

Las legislaciones y las concepciones en las que se apoyan estas formas segregadoras no tienen ningún aval científico. No existen estudios internacionales que hayan aportado evidencias sobre la adecuación de estos modos de segregación. Los representantes de los grupos sociales excluidos han criticado y rechazado el uso de estas prácticas, por ser ineficaces, anticientíficas y antidemocráticas.

Muchas políticas y prácticas educativas tienen lugar sin tener en cuenta las voces de la comunidad científica ni de los sujetos implicados. Sólo considerando al sistema ciencia y al mundo de la vida de las personas, podremos avanzar en la superación del fracaso escolar.

Las metodologías tradicionales como enfoques excluyentes

Tradicionalmente, las investigaciones realizadas sobre colectivos que sufren desigualdades no han estimado sus voces en los procesos de investigación. Al no contar con los colectivos investigados, han llegado a conclusiones que han provocado la reproducción de la situación de exclusión social en la cual se encuentran los mismos.

Las universidades llevan a cabo análisis sobre colectivos en situación de exclusión para su propio beneficio, pero sin tener como objeti-

vo básico y fundamental mejorar la situación en la que se hallan estos. Los investigadores llegan a estos colectivos para obtener los datos necesarios para realizar sus propias interpretaciones y en muchas ocasiones éstos ya no vuelven a saber nada de la investigación que se realizó.

La mayor parte de metodologías de investigación hoy dominantes surgieron antes de la actual sociedad de la información. La sociedad ha cambiado a un ritmo muy acelerado en las últimas tres décadas, pero no así las metodologías de investigación, que siguen ancladas en análisis de la realidad social pertenecientes a la sociedad industrial.

La mayoría de las metodologías heredadas del pasado se basan en recoger información de los sujetos y, luego, los investigadores desaparecen. Las metodologías de orientación positivista reúnen información a través de técnicas fundamentalmente cuantitativas, sin contar con la participación, en el proceso de concreción de las técnicas de recogida de datos y en su posterior análisis, con las personas investigadas. Las metodologías de orientación subjetivista enfatizan en la participación de los sujetos investigados, utilizando para ello técnicas cualitativas.

En la actualidad, las personas y los colectivos que investigamos han sufrido transformaciones sociales y personales, son muy diferentes a los sujetos que años atrás eran investigados o participaban en investigaciones elaboradas bajo los anteriores enfoques. Uno de los cambios más pronunciados es el carácter cada vez más dialógico de la sociedad; los sujetos demandan más diálogo y posibilidades de acceso a información. No se trata de sustituir los conocimientos científicos por opiniones, sino acercarnos a los mismos desde un enfoque dialógico intersubjetivo en un plano de igualdad y, si es necesario, reconstruirlos. Siguiendo a Habermas (1987), hoy se requieren visiones duales de la sociedad que tengan en

cuenta tanto el sistema como el mundo de la vida.¹ Si trasladamos esta visión a la metodología de investigación, deberíamos tener presentes tanto los conocimientos científicos como las voces de los sujetos.

Diferentes concepciones sociales actuales

Existen diversas metodologías que pueden ser agrupadas en las siguientes concepciones sociales:

1. La *concepción objetivista* utiliza metodología cuantitativa (distinguiéndose básicamente tres orientaciones de investigación: experimental, cuasiexperimental y ex post facto). Bajo esta perspectiva, los investigadores aparecen frente a los colectivos excluidos representando las estructuras y los sistemas, e imponen sus argumentos de manera jerárquica, sin tener presente sus ideas y aportaciones.
2. La *concepción subjetivista* surge en contra de la objetivista, utilizando metodología cualitativa (distinguiéndose muy diversas orientaciones de investigación: etnografía, etnometodología, fenomenología,...). Prioriza las acciones que protagonizan las personas que son investigadas, fomentando su participación social y la acción que mejora sus condiciones de vida. Se facilita la participación de los sujetos, y en algunas modalidades, como la investigación acción, entre otras, se busca la transformación social.
3. La MCC se basa en las teorías duales que diferencian entre sistema y mundo de la vida, dándole importancia tanto a las estructuras como a los sujetos. El sistema ciencia proporciona conocimientos científicos acumulados que son básicos en la

construcción de nuevas teorizaciones; los sujetos aportan su visión, ideas y conocimientos, que son contrastados con el conocimiento científico.

El problema del paradigma objetivista es que olvida con frecuencia el mundo de la vida, las voces y los conocimientos de las personas, basándose exclusivamente en el sistema ciencia. En el paradigma objetivista sólo se usan las informaciones dadas por los sujetos como materia prima que luego procesan solas las personas investigadoras. No se reconoce así y se desaprovecha el conocimiento que los sujetos tienen para colaborar en la interpretación de las propias informaciones que ellos dan (Gómez et ál., 2006).

Metodología comunicativa crítica y éxito escolar para todas y todos

La MCC utilizada en el Proyecto Includ-ED ha permitido obtener resultados que no hubiesen sido alcanzables empleando otro tipo de metodologías basadas en enfoques teóricos que no responden a la actual sociedad.

La investigación es comunicativa y crítica, porque busca la transformación de la realidad a través de la combinación de conocimiento científico y la voz de las personas tradicionalmente no participantes, mediante la concreción de acciones obtenidas del diálogo igualitario intersubjetivo.

En el Proyecto 2 se analizaron diferentes formas de inclusión y segregación educativa. La revisión de la literatura se efectuó teniendo en cuenta uno de los rasgos diferenciadores de la MCC: el establecimiento de componentes excluyentes y transformadores. En este caso concreto, toda aquella información relativa a

¹ Sistema es un grupo bien ordenado de elementos que tienden a mantener su organización. El concepto de *mundo de la vida* se refiere al trasfondo de autoevidencias y convicciones incuestionadas que usan los participantes en los procesos cooperativos de interpretación.

prácticas y sistemas educativos segregadores fue considerada como excluyente. Las inclusivas fueron juzgadas como transformadoras, ya que propiciaban la mejora de los resultados académicos del alumnado.

A través de la MCC, las personas que habitualmente no tienen voz han tenido la oportunidad de hablar como sujetos en espacios de diálogo igualitario e intersubjetivo. La utilización de *técnicas de recogida de la información comunicativas* es un elemento característico de la MCC frente a otras metodologías de investigación. Los grupos de discusión comunicativos, los relatos comunicativos de vida cotidiana o las observaciones comunicativas son algunas de las técnicas comunicativas utilizadas en Includ-ED.² El principal rasgo que diferencia estas técnicas de las habituales es el papel que desempeñan las personas investigadoras. Éstas tienen la obligación de aportar al diálogo los conocimientos más relevantes que proporciona la comunidad científica internacional sobre la problemática de estudio concreta. De esta forma, se combina el conocimiento científico y la voz de las personas participantes en los espacios de diálogo igualitario que se generan durante el proceso investigador.

Un tercer elemento que diferencia esta metodología de otras es la organización comunicativa de la propia investigación que se lleva a cabo. Esto permite asegurar que los resultados obtenidos son de impacto en el campo científico y que, a su vez, responden a las necesidades que tienen las personas "investigadas". Cabe tener presente que la utilización de técnicas comunicativas se combina con el uso de otro tipo de técnicas no comunicativas, como son las entrevistas en profundidad o semiestructuradas, y el carácter comunica-

tivo se asegura mediante una organización comunicativa de todo el proceso.

El establecimiento de un consejo asesor y de diversos grupos de trabajo ha asegurado la calidad y el rigor de los resultados obtenidos.

- El *consejo asesor* funcionó como un órgano consultivo y estaba integrado por personas que formaban parte de los grupos vulnerables a los que se dirige el proyecto (jóvenes, mujeres, inmigrantes, minorías culturales y personas con discapacidades). A través de las reuniones que se mantuvieron, realizaron aportaciones muy significativas al proyecto, llevándose a cabo, además, desde la propia voz de las personas tradicionalmente no participantes.
- Los *grupos de trabajo* están formados y coordinados por miembros del consorcio³ y funcionan durante todo el proyecto (produciéndose más intervenciones en algunos momentos puntuales, dependiendo de la temática). La comunicación y el desarrollo del trabajo se realizan virtualmente.

Las contribuciones, tanto del consejo asesor como de los grupos de trabajo, son básicas para conseguir resultados científicos de impacto que logren superar las actuales situaciones de exclusión social y educativa que sufren grupos vulnerables como los analizados en el Proyecto Includ-ED. La conjunción de las principales teorías en educación y la voz de las personas participantes posibilitan que se elaboren documentos que son discutidos en el consejo asesor y que, además, los diversos grupos de trabajo los trabajen a lo largo del proyecto. Al final de este proceso se obtienen actuaciones de éxito orientadas a la transformación de la realidad educativa y social en el ámbito europeo.

2 En el artículo de Martínez y Niemelä, del presente monográfico, se profundiza en estas técnicas.

3 El consorcio está formado por miembros de 15 instituciones de 14 países de la Unión Europea.

De los diversos proyectos que se han desarrollado en Includ-ED, destacamos el Proyecto 6,⁴ donde todavía se realiza un estudio de casos en España sobre una experiencia educativa de éxito, las Comunidades de Aprendizaje. En la selección de los centros participaron diversos agentes sociales, así como la propia administración educativa. De hecho, las propias administraciones proporcionaron listados de centros que hubiesen demostrado tener más éxito escolar que otros situados en contextos similares, que tuvieran población de bajo nivel socioeconómico y alumnado de etnias minoritarias y que contasen con la implicación de la comunidad en su quehacer cotidiano.

El equipo investigador contrastó las informaciones con los centros educativos y tuvo muy en cuenta las evaluaciones externas que desde las consejerías de educación se llevan a cabo en las escuelas para valorar los resultados académicos de su alumnado. Se entabló diálogo con familiares, profesorado, profesionales, miembros de asociaciones y también de la administración, y se acordó valorar los resultados académicos del alumnado mediante estas evaluaciones externas (que eran ajenas al equipo investigador y a los propios centros). De esta forma, el análisis del concepto de *éxito académico* se efectuó a través de un diálogo intersubjetivo entre el personal investigador y las personas participantes.

La orientación comunicativa implica la colaboración de las personas participantes durante todo el proceso investigador y así se llevó a cabo en el trabajo de campo, ya que después de la implicación de la comunidad en la determinación de utilizar las evaluaciones externas como indicador del rendimiento académico, participaron activamente en la elaboración de las técnicas de recogida de información, así como en su posterior análisis. Se combinaron técnicas cuantitativas y cuali-

tativas, se elaboraron guiones de entrevistas semiestructuradas, relatos comunicativos de vida cotidiana, grupos de discusión comunicativos, observaciones comunicativas y cuestionarios. En todas ellas se realizó una prueba piloto, donde fueron fundamentales las voces de las personas participantes, ya que a través de sus opiniones se pudieron concretar todos los guiones y el cuestionario, asegurando que tanto el lenguaje utilizado como los contenidos fuesen los ideales.

Se pasaron 220 cuestionarios a alumnado y 50 a familiares. A nivel cualitativo se desarrollaron 22 entrevistas semiestructuradas (6 a profesionales de la administración, 9 a profesorado y 7 a miembros de organizaciones de la comunidad), 27 relatos comunicativos de vida cotidiana (11 a familiares y 16 a estudiantes), un grupo de discusión comunicativo con profesionales implicados en el centro y 2 observaciones comunicativas a personas de la comunidad que participaban en espacios del centro.

Además de la orientación comunicativa empleada durante todo el proceso, la utilización de técnicas de recogida de información comunicativas facilitó la generación de nuevos conocimientos basados en la conjunción del bagaje científico de la comunidad internacional y las argumentaciones aportadas por las personas participantes en espacios de diálogo intersubjetivo igualitario.

Después del trabajo de campo, la interpretación intersubjetiva de la realidad permitió establecer una clasificación de diferentes tipos de participación de la comunidad en los centros y cómo ello incrementa los resultados académicos del alumnado. Se demostró también cómo la formación de familiares, la

4 En el Proyecto 6 se están llevando a cabo seis estudios de caso en centros educativos de España, Finlandia, Lituania, Malta y Reino Unido. Se desarrollan de manera longitudinal, en un intervalo de cuatro años, lo que facilita la comparación de datos a través del tiempo. Todo el proceso se hizo mediante una orientación comunicativo-crítica, desde la selección de los casos hasta el análisis de la información obtenida.

participación de la comunidad en procesos de toma de decisión, en el desarrollo del currículo y en la evaluación, y en las aulas y en los espacios de aprendizaje, y la promoción de prácticas inclusivas a través de la implicación de la comunidad contribuyen al éxito educativo del alumnado.

La formación de familiares, llevada a cabo desde las necesidades concretas de las personas potencialmente participantes y mediante una MCC, ha favorecido que éstas se impliquen más en las dinámicas del centro y que su vida cotidiana se vea ampliamente modificada. La lectura de libros clásicos, el acceso a las nuevas tecnologías o la formación en diversas lenguas permiten a los familiares formarse y, a su vez, que el ambiente de estudio y trabajo en sus respectivos hogares se incremente, "afectando" de manera muy positiva a sus hijos e hijas, que obtienen mejores resultados académicos.

La participación de la comunidad, y en especial de los y las familiares, en la toma de decisiones dentro de los centros, potencia que las personas adquieran responsabilidades, que se incremente su autoestima y que se posibilite una creación de sentido. Si el centro está abierto a que la comunidad participe, ésta poco a poco va incrementando su implicación en la dinámica del centro. Al tener voz y voto y constatar que sus opiniones se concretan en acciones, los familiares que participan en la toma de decisiones se involucran en los centros y ello repercute de manera muy positiva en el rendimiento académico de sus hijos. La participación de familiares en las aulas, a través, por ejemplo, de grupos interactivos, y su implicación en diversos espacios de aprendizaje, es otro elemento que se relaciona de manera directa con la mejora de los resultados académicos del alumnado. Al entrar en espacios de aprendizaje habitualmente no participativos y colaborar en el desarrollo de clases, la relación entre familiares y alumnado se ve alterada de forma positiva, generán-

dose nuevas vías de diálogo e interacciones transformadoras.

Estas prácticas inclusivas llevan a que el alumnado mejore su rendimiento académico, y de esta forma a que se produzca éxito escolar para todos y todas. Cuando se incluye a todo el alumnado dentro de la misma aula y se organiza el aprendizaje de manera heterogénea, contando, además, con la participación de la comunidad en todos los espacios educativos y dándoles voz y voto en la toma de decisiones, se consigue el éxito escolar.

Referencias bibliográficas y cibergráficas

Avramov, D., 2002, *People, Demography and Social Exclusion*, Strasbourg, Council of Europe Press.

Brunello, G. y D. Checchi, 2007, "Does school tracking affect equality of opportunity? New international evidence", *Economic Policy*, vol. 22, núm. 52, pp. 781-861.

European Commission, Dirección General de Educación y Cultura, 2001, *European Report of the Quality of School Education. Sixteen quality indicators*, Luxembourg, Office for Official Publications of the European Communities.

European Commission, 2005, *Communication from the Commission on the Social Agenda (2005-2010)*, Bruselas, feb. COM (2005) 33.

European Council, 2000, *Presidency Conclusions*. Lisbon European Council, Lisboa, European Council.

Eurostat, 2009, "Early school leavers by gender - [tsisc060], Early school-leavers - Percentage of the population aged 18-24 with at most lower secondary education and not in further education or training", *Eurostat*, [en línea], disponible en: <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/tgm/table.do?tab=table&init=1&plugin=1&language=en&pcode=tsisc060>, consulta: 30 de septiembre de 2009.

Flecha, R., 1999, "New educational inequalities", en: M. Castells et ál., 1999, *Critical Education in The New Information Age*, Lanham, MD, Roman & Littlefield, pp. 65-82.

Gómez, J., A. Latorre, M. Sánchez y R. Flecha, 2006, *Metodología comunicativa crítica*, Barcelona, El Roure.

Habermas, J., 1987, *Teoría de la acción comunicativa*, 2 vols., Madrid, Taurus [Versión original: *Theorie des kommunikativen Handelns*, 2 vols., Frankfurt am Main, Suhrkamp, 1981].

Hanushek, A. E. y L. Wößmann, L., 2006, "Does educational tracking affect performance and inequality? Differences-in-differences evidence across countries", *Economic Journal, Royal Economic Society*, vol. 116, núm. 510, C63-C76, 03.

Includ-ED Consortium, 2009, *Actions for Success in European Schools*, Bruselas, European Commission, Directorate General for Research.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), 2002, *IBE Education Thesaurus*, 6.ª ed., Unesco, [en línea], disponible en: <http://www.ibe.unesco.org/es/servicios/publicaciones/tesauro-de-la-educacion-unesco-oie/edicion-2007.html>, consulta: 4 de noviembre de 2009.

Organization for Economic Co-operation and Development (OECD), s. f., "Programme for International Student Assessment (PISA)", OECD, [en línea], disponible en: http://www.oecd.org/document/2/0,3343,en_32252351_32236191_39718850_1_1_1_1,0.html, consulta: 17 de marzo de 2010.

Referencia

Gómez González, Aitor y John Holford, "Contribuciones al éxito educativo desde la metodología comunicativa", *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. 22, núm. 56, enero-abril, 2010, pp. 21-29.

Original recibido: enero 2010

Aceptado: marzo 2010

Se autoriza la reproducción del artículo citando la fuente y los créditos de los autores.
